

efectos de la enfermedad de la caña blanca en Puerto Rico, sustituyéndola en nuestros campos con las diversas variedades que se cultivan en Jamaica, las islas mencionadas y la Australia, con lo cual se logrará al mismo tiempo aumentar en notable proporción los productos de nuestras fincas azucareras?

En mi opinión debe intentarse, señor, sobre todo en estos momentos, en que es seguro que adquirirá un gran desarrollo nuestra industria azucarera, y en que sólo son conocidas en nuestra Tierra Caliente las cañas morada, criolla, veteada y cristalina, y de Otahití ó blanca, sobre las cuales tienen reconocida ventaja algunas de las variedades de que voy á ocuparme.

Según las observaciones de personas dignas de entero crédito, las cañas, en lo que respecta á la enfermedad, pueden dividirse así:

CAÑAS QUE CONTRAEN LA ENFERMEDAD.

1^a *Caña blanca ó inglesa de Otahití.*—La más común y ordinariamente cultivada.

2^a *Morada ó de listas moradas ó de Malabar-de.*—Poco apreciada por su inferioridad relativamente á la primera.

3^a *Rosado-morada.*—Variedad bastante rica. Cambia su color en claro, gris obscuro, rosado

y morado, según la edad, condiciones del terreno, cultivo y condiciones atmosféricas.

4^a *Caña criolla.*—También muy conocida.

5^a *Borbón.*—Muy parecida á la blanca; cuando joven, tiene manchas rojizas, más tarde verde amarilla; muy rica en materia sacarina, y debe sembrarse una sola semilla ó trozo en cada hoyo, porque ahija en abundancia.

CAÑAS QUE MUY PROBABLEMENTE SE ENFERMAN.

6^a *Imperial del Brasil ó Carandali* (Calancana. Calancani).—Hermosa caña veteada longitudinalmente de amarillo claro y verde; puede competir con la blanca.

7^a *Cristalina.*—Color gris, robusta y valiente. Aunque más tarde que las otras, contrae al fin la enfermedad.

8^a *Bambú rosado.*—Hermosa caña de color de rosa, cuya coloración pierde con la edad y el mal cultivo. Puede competir con la blanca, lo mismo que la siguiente:

9^a *Bambú rosado de rayas moradas.*

10. *Verde zig-zag.*—Denominada así por Stahl, á consecuencia de que sus cañutos forman zig-zag. De una gran riqueza en dulce.

11. *Reina de Caledonia.*—Hojas más cortas

que en la caña blanca, más anchas en el medio, lanceoladas, amarillosas, cañutos rojizos, cortos, raquíuticos. Su pomposo nombre no guarda relación con su bondad inferior.

CAÑAS DE RESISTENCIA NO PROBADA CONTRA LA ENFERMEDAD, PERO QUE ES PROBABLE LA RESISTAN

12. *Gigante ó elefante*.—De dimensiones extraordinariamente grandes, muy gruesa; cañutos en forma de cubiletes sobrepuestos; arriba, más gruesos que abajo; color morado claro, cubierto con un polvo ceniciento. Es sumamente delicada; las semillas perecen fácilmente. Por su magnitud parece prometer más rendimiento que la blanca, y debe ensayarse.

13. *Bois rouge ó Palo rojo*.—Esta caña ha dado en las islas Mauricio y Berbón resultados admirables, y en Puerto Rico se produce raquíutica y delgada; retoña en abundancia; sus yemas se convierten fácilmente en retoños; secunda á la caña madre, que adquiere un color rojo-oscuro desagradable.

14. *Bois rouge blonde; Palo rojo claro*.—De un color claro-oscuro, cañutos cortos, algo bombeados y robustos. Resiste á la enfermedad, y parece ser una de las variedades más estimadas para los terrenos afectados.

15. *Lousier*.—Muy rápida en su desarrollo; sería una buena adquisición para los terrenos húmedos

CAÑAS DE RESISTENCIA Ó INMUNIDAD EXPERIMENTADA CONTRA LA ENFERMEDAD.

16. *Salangore blanca ó Bellouquet blanche. Originaria de Salangore*.—Bellísima variedad, de la que puede obtenerse semilla en Guadalupe, Barbada y Jamaica. Blanca, con cañutos muy bombeados en forma de barril y de mucho peso. Cortada en los quince ó diez y seis meses, da un producto sacarino muy notable. El corte de los primeros retoños debe hacerse á los quince meses, y el de los segundos, á los dos años. Sucede á menudo que en sus principios no presenta buen aspecto, y aun parece casi enferma, pero después se desarrolla con vigor y da en cada hoyo gran cantidad de cañas.

17. *Diard*.—Originaria de Batavia. Suele confundirse con la anterior *Bellouquet blanche*. Es tan buena como ella, pero sus cañutos se agrietan.

18. *Salangore rayada ó Bellouquet rayée*.—Parecida á las anteriores, con rayas moradas; más gruesa y más robusta, pareciendo ser en todos conceptos superior á las ya citadas.

19. *Salangore roja ó Bellouquet rouge*.—Cañu-

tos grandes, robustos y poco bombeados, color rojo-oscuro, casi negro, que fácilmente se convierte en negro ú oscuro, alternando con otro claro indefinido. Retoña prodigiosamente, y su aspecto es encantador, por la robustez, frondosidad y verdura de las hojas.

20. *Cavengeire*.—Se la confunde con la anterior; pero observando la vaina de las hojas, nó tanse fajas longitudinales verdes; sus cañutos son más cortos, menos robustos, y su color uniforme con listas negras á lo largo.

21. *Tamarín*.—Muy superior á todas las cañas conocidas hasta hoy, debiéndosela cultivar de preferencia, tan luego como se pruebe que resiste á la enfermedad.

22. *Pinang*.—Caña originaria de la isla del Príncipe de Gales, á la cual los malayos llaman «Caña de corteza empolvada,» y que por sus condiciones especiales de robustez, frondosidad, resistencia contra la enfermedad y riqueza notable en materia sacarina, reclama preferentemente la atención. Color claro. Según el Sr. Grivot, esta variedad que prospera en la isla Mauricio, es de una riqueza sacarina extraordinaria.

Todos estos datos los he tomado de uno de los varios opúsculos que sobre la enfermedad de la caña en Puerto Rico ha publicado el Sr. D. Agustín Stahl, á quien, según él mismo dice,

pueden pedírsele semillas de todas las variedades de caña mencionadas, que con especial cuidado y diligente esmero cultiva de tiempo atrás en su finca situada en Bayamón, á inmediaciones de San Juan de Puerto Rico.

En mi concepto, y toda vez que la causa más probable de la enfermedad de la caña es la degeneración de la misma, deben pedirse á dicho Sr. Stahl semillas de las variedades apuntadas en las dos últimas categorías, cuya robustez está bien experimentada, y cuya gran riqueza sacarina se halla igualmente fuera de toda duda.

Deberían pedirse también á Australia semillas de las variedades de caña más rica que posean, las que cultivadas en algunas de las haciendas azucareras del Estado de Jalisco, podrían después ser fácilmente llevadas á los diversos puntos de la República en que se cultiva la caña de azúcar.

Entre esas variedades de caña de la Australia, la más notable es la "Janna," respecto de la cual dice el *Mackay Standard* lo siguiente:

"Conspicua entre las variedades escogidas de la caña, es la conocida con el nombre de "Janna," que hemos descrito ya con relación al ingenio Woodland. Hemos examinado un cañaverol reservado para semilla. Tenía ya

veinte meses, y para el agricultor entendido, un aspecto verdaderamente notable. Apenas había caña tendida, y muy pocas que pasaron de doce pies de largo, desde el suelo hasta principio del cogollo, con un diámetro que no bajaba nunca de cincuenta milímetros. No obstante, notamos, por la presencia de muchos cañutos cortos, los efectos de la rigurosa sequía del año pasado, y tenemos, por lo mismo, la convicción de que en un año favorable el aspecto de un campo de caña "Janna" debe llenar de regocijo el ánimo de cualquier hacendado."

La caña de esta variedad, cosechada por un Sr. Denman, ha dado rendimientos fabulosos, siendo, según el Sr. Dod, una de las cañas más ricas, pues su jugo acusa fácilmente de 10 á 11 grados Baumé, de densidad.

En Jamaica existe un jardín de experimentación sostenido por el Gobierno colonial y dirigido por persona competente, al cual pueden también pedirse ricas variedades de cañas para su aclimatación en nuestros Estados orientales, lo mismo que las que se pidan á Stahl, en tanto que las de Australia se desarrollan en nuestros Estados occidentales, enriqueciendo los campos de sus haciendas.

De uno de los últimos informes del Director del jardín mencionado de Jamaica, extracta las

siguientes noticias sobre variedades de caña el *Sugar Bowl de la Luisiana*:

"La introducción, propagación y distribución de nuevas variedades de caña de azúcar, que son el resultado de una selección y un cultivo esmerado en otros países, son prescripciones importantes del programa de operaciones de este establecimiento.

"Durante el año pasado, la demanda de tallos de nuevas cañas de azúcar fué superior á los recursos de ese plantel, y es de sentirse que á consecuencia de la severa sequía y de otras causas, los hacendados no hayan podido obtener toda la cantidad que habían pedido. Con la vuelta de las lluvias y un aumento de recursos monetarios, se están haciendo esfuerzos especiales para propagar ampliamente todas las mejores cañas, tales como las llamadas Salangore y Elefante, la Malaya y las conocidas por de la Martinica y de Mauricio.

"La caña Elefante continúa siendo muy solicitada y la estiman mucho en ciertos Distritos: es evidentemente la más á propósito para climas cálidos y húmedos.—En lugares secos aun cuando haya irrigación, no prospera tanto como la Salangore. Se acaba de recibir de Mauricio, en muy buen estado, una gran remesa de nuevas cañas de azúcar, que promete rendir

plantas de gran valor.—Esa remesa consta de 44 variedades de caña, cuidadosamente escogidas por Mr. John Horne, Director de Jardines y Bosques en Mauricio.

“Como Mr. Horne se había dedicado especialmente durante muchos años á la selección y cultivo de cañas de azúcar, la Junta de Agricultura de Mauricio le comisionó para elegir las mejores cañas que se hallasen en Australia y en las islas del Pacífico, y enviarlas á Mauricio para hacer ensayos con ellas.

“Ese encargo lo desempeñó Mr. Horne durante los años 1877–1878, terminando los trabajos en las islas Fiji; y de las cañas que obtuvo de ese modo, envió á Jamaica, con permiso del Gobierno de Mauricio, 44 de las mejores variedades; todas las cuales, con excepción del número 3, llegaron en buen estado.

“Los nombres de las nuevas cañas son los siguientes: Número 1, Tourkonry; 2, Cuapa; 3, Chayaca legítima; 4, Batramie; 5, Waphendon; 6, Tiboo; 7, Hilí; 8, Secté; 9, Isaquia; 10, Bouronappa; 11, Barkley; 12, sin nombre; 13, Nagapoury; 14, Nagas; 15, Vulu–Vulu; 16, sin nombre; 17, Kakoe; 18, Caña egipcia; 19, Brisbane verde; 20, Brisbane; 21, Gran Savonne; 22, Bouro; 23, sin nombre; 24, ídem; 25, Cinta verde rosa; 26, Daura; 27, Nin; 28, sin nombre;

29, Kokeia; 30, Lahina; 31, Keni–Keni; 32, Chiria; 33, Po–a–ole; 34, Kopoapa; 35, Lakoua; 36, Vitualhuala; 37, Sacuri; 38, Cubana; 39, Horne; 40, Somuri; 41, Breheret; 42, Marabal; 43, Mamur, y 44, Meligile.

“Al remitir esas cañas escribe Mr. Horne lo siguiente:—Las variedades son todas robustas, crecen bien y rinden gran cantidad de azúcar.—Acerca de esta última circunstancia, debo llamar vuestra atención particularmente hacia la variedad Lahina.—Cuando estuve en las Islas Sandwich me dijeron que esa caña rendía, por término medio, seis toneladas de azúcar por acre, en áreas de una extensión de 100 acres; y siete y media toneladas en áreas de 20 acres ó menos de extensión.—Sin embargo, después del segundo corte hay que resembrar los cañaverales, porque los segundos retoños casi nada valen.—La variedad Samuri es la caña favorita de los hacendados de Fiji.—Es fuerte, crece rápidamente y rinde azúcar en abundancia.

“Respecto de las nuevas variedades de caña ya cultivadas en el plantel, debe tenerse presente que, para conveniencia de los hacendados que viven en puntos remotos, las semillas se empaquetan cuidadosamente con paja, bagazo, etc., en sacos, y se entregan á bordo de los vapores de la costa ó en la estación del ferrocarril.

rril en Kingston, sin más desembolso que el de los gastos que eso ocasiona.

“De ese modo todos los hacendados pueden valerse de los recursos del plantel y obtener semilla de un modo tan económico y conveniente como si vivieran á pocas millas de Kingston.”

Hasta aquí el artículo aludido.

Creo, ó por lo menos es de esperarse, que si se piden en corta cantidad al Gobierno de Jamaica semillas de esas nuevas variedades de cañas, no las negará aquel Gobierno y podrán hacerse fructuosos ensayos en alguna hacienda de Veracruz, Puebla ó Morelos, para distribuir en seguida las cañas en todas las fincas de los tres Estados.

La Isla de Cuba, uno de los países más productores de azúcar, el Brasil y, en general, las regiones azucareras todas, se preocupan actualmente con la competencia que el desarrollo de nuestra industria del azúcar, que fomentará nuestro reciente comercio con los Estados Unidos, puede llegar á hacerles en un porvenir próximo; y como uno de los medios de impulsar ese desarrollo es, sin ningún género de duda, la introducción en los feraces campos de nuestra tierra caliente de las principales, más robustas y más ricas variedades de la caña de

azúcar, de que me he ocupado en las anteriores líneas, es seguro, señor, que tomará vd. con calor esta idea, pues sabe perfectamente que la verdadera fábrica del azúcar es la caña y no el establecimiento en que se extrae y se elabora, y que enriqueciendo nuestros campos con esas variedades, aumentará vd. con uno más el largo catálogo de servicios que ha prestado al país, y establecerá sobre bases sólidas y duraderas la futura prosperidad de la industria azucarera de la República.

ÍNDICE.

	Páginas.
Alocución en nombre de la Secretaría de Fomento, en la distribución de premios á los alumnos de las Escuelas Nacionales, en Abril de 1888.....	1
Discurso pronunciado en el Teatro Nacional, con motivo de la solemne Distribución de premios obtenidos por los expositores mexicanos en la Exposición de Paris de 1889.....	13
Memoria leída ante la Academia Mexicana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, correspondiente de la Real de Madrid, sobre los rayos X.	35
Elogio del ilustre navegante Vasco de Gama.	69
La caña de azúcar.—Sobre la conveniencia de introducir en nuestros campos de tierra caliente nuevas variedades de caña de azúcar.....	101
